

DEPORTES

ESPAÑA

2-0

LETONIA

EL PARTIDO

Alineaciones

- **España:** Casillas, Ramos, Juanito, Marchena, Pernía, Joaquín (Angulo, min. 77), Albelda, Xavi, Silva (Cesc, min. 68), Villa (Iniesta, min. 48) y Torres.
- **Letonia:** Vanins, Klava, Ivanovs, Gorkss, Zirnis, Bleidelis (Visnakovs, min. 74) Astafjevs, Lazans, Rubins, Verpakovskis (Blanks, min. 89) y Karlsons (Pahars, min. 18).

Los goles

- **1-0:** (min. 13): Xavi, a pase de Joaquín.
- **2-0:** (min. 85): Torres, tras un rebote.

El árbitro

- Alon Yefet (Israel).

Amonestados

- Mostró amarilla a Astafjevs, Gorkss

Incidencia

- Unos 26.000 espectadores asistieron al Carlos Tartiere, en partido correspondiente a la novena jornada en el grupo F de clasificación para la Eurocopa. Noche excelente y 'manguerazo' una hora antes del comienzo. Luis descartó al asturiano Luis García.

EL DATO

Gracias, Islandia

No hay nada como tener amigos, y España ha encontrado uno, y bueno, en Islandia. Y eso es lo que hicieron ayer los islandeses que ganaron por 2-1 a Irlanda del Norte y echaron una buena mano a España. Un desgraciado gol en propia meta de Keith Gillespie en el minuto 91 dio el triunfo a los islandeses sobre una cariacontecida selección de Irlanda del Norte, un resultado que beneficia a España en su pretensión de arrebatar a los británicos la segunda plaza del grupo F. Claro que ahora España seguramente se estará tirando de los pelos por lo bien que les hubiera venido sumar los dos puntos que se dejaron en el viaje a Reykjavik. La selección españolacomenzó el partido agradeciendo el favor de Islandia que culminó la nefasta semana de resultados de Irlanda del Norte. El triunfo sin brillo de los españoles supone un buen paso a la Eurocopa.

España cumple sin brillo

La selección desperdició una gran ocasión de elevar su moral y golear a la 110 del mundo

IGNACIO TYLKO OVIEDO

España desperdició una ocasión pintiparada de golear a la selección 110 del mundo y darse una alegría para mitigar su depresión y afrontar con más moral la final que se le avecina el mes que viene en Dinamarca. Cumplió con su obligación de vencer a los letones -unos amigos que nos hicieron el favor de doblegar a Irlanda del Norte y que en Oviedo no dieron ni una patada-, sigue viva, pero no despejó sus terribles dudas.

Un gol de Xavi -el quinto en 50 partidos con la absoluta-, recompensó el gran partido del azulgrana y permitió jugar a favor de corriente. Llegó enseguida y facilitó las cosas en otro duelo en el que los cambios de Luis le pusieron en contra a la grada y Fernando Torres volvió a dejar patente que está negado con el gol aunque marcó, tras un rechace del portero, a cinco del final.

El madrileño, abucheado por un sector de la grada, esta vez no puede quejarse. Jugó todo el partido, pero sufre la ansiedad de no haber marcado en un año.

Como jugaba en casa, ganar era una cuestión de vida o muerte y el rival era blandido, de esos que intentan tocar pero no muerden, España salió como es debido, dispuesta a gustarse, a congraciarse con una parroquia aburrida de tanta mediocridad y dimes y diretes. Jugó bien pero le faltó pegada en un choque sencillo del que apenas cabe extraer conclusiones.

Después de jugar al escondite, al ratón y al gato, al final resulta que Luis prescindió de Iniesta en el once, 'castigado' quizá por marcar cuatro goles en los tres últimos partidos oficiales y evitar un par de debacles. Tampoco se acordó de Cesc y sorprendió al dejar en la grada a Luis García, el único de los 19 seleccionados nacido en Oviedo.

Luis, en fin, dio una segunda oportunidad a los fracasados de Reikiavik, con el único cambio de Albelda por el sancionado Xabi Alonso. Tenían la misión de resarcirse, de asumir su responsabilidad y de despojarse de las dudas que les atenazan.

El rival soñado

Apoyada por las facilidades de un rival soñado para superar cualquier crisis, de un equipo que pierde hasta con Liechtenstein, esta vez España sí fue fiel a su filosofía de toque por bajo, juego entre líneas y rupturas por banda. Bajo la batuta del director Xavi, la selección interpretó una bella sinfonía en el arranque, donde parecía que iba a merendarse a los letones.

Lo tuvo todo a su favor porque, además, marcó pronto, a los 13 minutos. Una internada por banda de Joaquín, un extremo espléndido al calor del hogar pero timorato cuando le enci-

man, brindó un gol en bandeja a Xavi. Poco antes, Torres ejerció del 'Niño' y se aturulló cuando se plantó ante el portero. Tras esa acción, jugó el resto del partido preso de la lógica ansiedad que produce un año sin marcar con el equipo nacional.

El prometedor comienzo, empero, degeneró en un tramo donde la selección de España dejó de presionar la salida del rival, se complicó la vida y permitió un contragolpe en el que se libró del empate porque Verpakovskis no llegó de milagro. Hubiera sido injusto pero en este juego hay que machacar cuando se puede.

La noche estaba tranquila y Luis se encargó de estropearla cuando, recién iniciada la segunda parte, retiró a Villa para dar entrada a Iniesta. Torres se merecía el relevo mucho más que en Islandia, pero esta vez el de Hortaleza le mantuvo en el campo. Con el manchego en el



JUGADA. El español Joaquín intenta llevarse el balón que protege con su cuerpo el letón Rubins. / REUTERS